

Número 1 Año: 2010

Revista de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI)

ANÓNIMOS



*Traducir es Transpensar
Lore' Martí*

ISSN: RNPS2228

Directora
Gisela Odio

Jefa de redacción
Noemí Díaz

Consejo de Redacción
Lillian Rangel
Mayra Llorens
Graciela Peña
Marina Lamadrid
Daysi Castellanos

Diseño Y Edición
Haymee Santos

Colaboradores
Iván Otero
Tania Álvarez
María del C. González
Estela Díaz
Luís Alberto González

Editorial

Lic. Gisela Odio

Composición del Ejecutivo Nacional de la ACTI y de su Comisión de Ética.

Teoría de la traducción y la interpretación

La importancia del componente traductológico en la competencia profesional del traductor-intérprete

Lic. Antolín Bárcena

El intérprete antes, durante y después del acto del habla

Lic. María Josefa Gómez

Historia de la Traducción en Cuba

“La matemática lengua alemana”: ¿Es que José Martí sabía alemán?

Prof. Helmut Berschin y Lic. Frank Vales

Multimedia Interactiva Historia de la Traducción y la Interpretación en Cuba

Lic. Grisel Ojeda

Diseñador industrial Raúl Rojas

Traducción especializada y crítica de la traducción

“La desmesura del cielo viene encuadrada en el marco de una ventana”: Atilio Caballero traduciendo a Claudio Magris.

Lic. Lourdes Arencibia Rodríguez

Actividades y eventos científicos

Edición multilingüe Abdala

La traducción literaria en la XIX Feria Internacional del Libro de La Habana

XII Simposio Internacional de Comunicación Social, dedicado a los 40 años de Lingüística Aplicada en Cuba

Plan de superación de la ACTI 2010

Del lenguaje

La lengua del Quijote en el siglo XXI

Dra. Marlen Domínguez

Dichos, proverbios y refranes

Curiosidades

Anónimos, ¡otra vez!

*Por poco tiempo pero con resultados valederos, circuló entre nosotros, allá por los años noventa del siglo pasado, una realización editorial del Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (ESTI): **Anónimos**, encargada en su momento a un grupo de profesionales que con el entusiasmo propio de la juventud nos enamoramos de la idea de tener un medio para expresar nuestros intereses, inquietudes y aspiraciones profesionales. Ciertamente es que aquello fue un ejercicio interno que oficialmente no rebasó los linderos del elegante edificio de la calle Línea, sede del ESTI, y cierto es también que dejó en sus lectores un sabor agradable. Hoy, a la distancia que nos separa en el tiempo, en cumplimiento de uno de los acuerdos del recién finalizado congreso de la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI), y por aquello de que imitar lo bueno no es del todo censurable, la Asociación se apresta a tomar el relevo con la edición de “**Anónimos, la revista de los traductores, intérpretes y terminólogos en Cuba**”; esta vez debidamente registrada ante las autoridades competentes para una circulación más amplia, y en el soporte económicamente a nuestro alcance: el electrónico; lo cual no impide soñar y actuar para que algún día pueda imprimirse en papel - como en sus inicios- y beneficiar a un mayor número de nuestros afiliados y/o lectores.*

¿Por qué justamente en esta fecha?

*Porque, como se sabe, mayo es el mes de las flores pero también se nos antoja- “el de nuestros traductores”: en mayo conmemoramos a José Martí, a quien le debemos nuestro referente profesional principal “Traducir es Transpensar”, y también porque en mayo celebramos el nacimiento de la ACTI. Sirva pues este primer número de **Anónimos** de regalo al Maestro, a la Asociación en su cumpleaños número 16 y, en general, a todos sus miembros.*

La revista tendrá, obviamente, un perfil profesional, saldrá tres veces al año y estará abierta a las contribuciones (artículos, comentarios o informaciones) que los traductores, intérpretes y terminólogos o público en general deseen compartir con los lectores, y cuya difusión el equipo editorial considere de valía. Los trabajos pueden enviarse desde ya a través de las siguientes direcciones electrónicas: acti@esti.cu, noemí.díaz@infomed.sld.cu o giseodi@enet.cu. De ello dependerá, en mucho, la longevidad o no de este esfuerzo.

*Así somos y aquí estamos: **Anónimos, ¡otra vez!** Sin embargo, ¡¡más visibles!!*

CONSEJO EJECUTIVO NACIONAL Y COMISIÓN DE ÉTICA DE LA ACTI

CONSEJO EJECUTIVO NACIONAL

PRESIDENTE:	Gisela Odio Zamora
VICEPRESIDENTE:	Noemí Díaz Vilches
VICEPRESIDENTE:	Luis Alberto González Moreno
SECRETARIA:	Gretchen González Nieto
TESORERA:	Josefa Hernández Álvarez
RELACIONES PÚBLICAS:	Estela Díaz Barbazán
MIEMBROS	Migdalia Fabrè Roig Georgia Xiqués Mora Marina Lamadrid Córdova Grisel Ojeda Amador Iván Otero Diez

COMISIÓN NACIONAL DE ÉTICA PROFESIONAL

PRESIDENTE:	Rodolfo Alpízar Castillo
VICEPRESIDENTE	María Josefa Gómez
MIEMBROS	Marcia Bacquie Néstor Gálvez Daysi Castellanos Herrera Nivaldo NG Yanitza González



Lic. Antolín Bárcena Luís
Profesor Departamento de Lengua Rusa e Italiana
FLEX-UH

El traductor es una persona que siempre está indagando, que vive preguntándose, cómo se dirá esto en el otro idioma, qué significará realmente esta palabra, qué dirán los nativos en una situación como esta."

V. N. Komissarov

Al margen de la sempiterna discusión sobre si la traducción es arte o ciencia, si el traductor se nace o el traductor se hace, la práctica, que suele ser muchísimo más obstinada que las disquisiciones teóricas, parece confirmar con marcada perseverancia que sin una adecuada preparación traductológica son realmente muy pocos los que logran desempeñarse con eficiencia en nuestro arte u oficio. Puesto en los términos de la polémica histórica: si el traductor se nace, la preparación traductológica permitiría guiar o encauzar mejor las dotes; si el traductor se hace, contribuye, sin lugar a dudas, a educar y afinar el intelecto. Formulación aplicable tanto a las personas para las que una de las lenguas es adquirida (aprendida como lengua extranjera), como a los llamados bilingües perfectos que perciben y se valen de ambas lenguas como maternas.

Desde los años noventa la competencia profesional del traductor-intérprete se define en nuestro ámbito por el Doctor Manuel Barreiro como la adquisición y desarrollo armónico e integral de los siguientes componentes: 1) lingüístico-filológico /en la(s) lengua(s) extranjera(s) y en la lengua materna, 2) cultural, 3) traductológico, 4) informático, 5) terminológico.

Con respecto al componente traductológico, en particular, la aplicación de estos conocimientos se declara explícitamente como uno de los "Objetivos Instructivos" de la disciplina "Teoría y Práctica de la Traducción y la Interpretación". Los contenidos sobre Traductología ocupan una parte importante en su "Sistema de conocimientos" y encabezan su "Sistema de Habilidades". El componente traductológico o "competencia técnica del traductor", como le llama el reconocido lingüista y traductólogo ruso Vilén N. Komissarov, está conformada por un vastísimo conjunto de conocimientos, hábitos y habilidades específicos, imprescindibles para poder desempeñarse calificadamente en la esfera de la traducción y la interpretación. Son estos conocimientos los que permiten comprender en

toda su magnitud la esencia y las tareas de la traducción como actividad, tener una panorámica de los principales postulados de la Teoría de la Traducción, apropiarse del concepto de "estrategia de traducción" y sus posibles variantes, así como los diferentes tipos de procedimientos operativos propios de la actividad. Forman parte de este componente, además, habilidades extraordinariamente especializadas, no siempre fáciles de comprender y que requieren de mucha práctica para poder ser asimiladas, como son: comprender un texto desde la óptica de un traductor; saber distanciarse de un texto, sin alejarse del sentido vehiculado para buscar una solución de compromiso, pero con pérdidas mínimas; saber determinar las dificultades de un texto y seleccionar los procedimientos más apropiados y efectivos del arsenal disponible para solucionarlas; saber generar textos en correspondencia con la cultura comunicacional de la lengua de llegada, etc.

Uno de los problemas que acompañan al traductor en las primeras etapas de su iniciación profesional, consiste en el apego constante a las formas morfo-sintácticas y el léxico de la lengua de partida en franco detrimento del mensaje vehiculado en el original y de la lengua de llegada. Se trata de una especie de abrazo inevitable que muy pocos logran evadir, y del que, a veces, se requieren años para desembarazarse. Esta fatal inclinación trae como resultado la generación de textos meta que traicionan el objetivo supremo de toda traducción: facilitar la comunicación interlingüística e intercultural. Surgen así textos en los que a menudo, además del abuso casi ultrajante de la lengua de llegada ¡que paradójicamente muy a menudo suele ser la propia lengua materna del traductor!-, marchan tranquilamente del brazo en cándida y pavorosa concordia contrasentidos, sinsentidos y otros dislates. Se trata de escritos en los que imperan el léxico y las estructuras de la lengua de partida y que no dicen lo que dice el original, o dicen lo que no dice el original, o simplemente le dicen muy poco o prácticamente nada al destinatario.

El análisis de semejantes ejemplos revela que para sus creadores traducir no es más que una simple operación mecánica, cuya esencia radica en saber encontrar en el diccionario con la mayor celeridad posible la equivalencia aparentemente más apropiada en un proceso elemental de vaciado y llenado de moldes. A juicio del autor, este pertinaz y funesto fenómeno se debe, entre otras causas y dado el presupuesto de que exista un adecuado dominio profesional de ambas lenguas, a una débil apropiación de conceptos básicos de la traductología contemporánea. Con relativa asiduidad se aprecia en estos casos una insuficiente percepción profesional y escasa sensibilidad ante la operación traductora como proceso eminentemente creador, y débil interiorización de conceptos clave de la tecnología para generar textos meta (autor, tema, situación, destinatario). Aunque, por supuesto, la pereza y/o la premura pueden ser otra causa que no se debe soslayar. Toda traducción genuina es un acto que reclama pericia. El doloroso recorrido que casi siempre media entre el texto de partida y el texto meta es un movimiento nada rectilíneo y mucho menos uniforme. Muy frecuentemente es un tortuoso camino que se torna único cada vez que se emprende y a cada paso reclama análisis, agotadoras búsquedas y una incesante toma de decisiones para que la construcción mental derivada de la interpretación del mensaje encerrado en el texto de partida encuentre una adecuada reexpresión con el nivel máximo de descripción en la

lengua meta. Hacer una mala traducción ¡claro está!- No requiere ni notables esfuerzos, ni abundante tiempo, ni mucha pericia.

Tomemos a manera de ejemplo de la afirmación que da título a la presente reflexión la perspectiva que adquiere el traductor al aproximarse a la esencia de la operación traductora desde la visión del lingüista danés L. Hjelmslev y su distinción entre sustancia y forma del plano de la expresión y del plano del contenido. Según el creador de la Glosemática en todo texto se aprecia:

Plano de la expresión	Sustancia: sonora o gráfica	Base común
	Forma: procedimientos para su combinación	Específica en cada lengua
Plano del contenido	Sustancia: objeto del pensamiento	COMÚN PARA TODOS LOS HUMANOS
	Forma: procedimientos para la combinación de las unidades de sentido	ESPECÍFICA EN CADA LENGUA

La traducción de las frases más elementales demuestra que no se conserva la forma del contenido, sino la sustancia del contenido. Así, por ejemplo:

SUSTANCIA DEL CONTENIDO

El hablante refiere que siente deseos de dormir.

FORMA DEL CONTENIDO EN LA LENGUA DE PARTIDA

FORMA DEL CONTENIDO EN LA LENGUA META

Aguaruna	Kajang pujawai. (Mi sueño vive.)	Tengo sueño.
Ruso	(Quiérese dormir.)	
Inglés	I?m sleepy (Estoy sonoliento.)	

Vista desde esta óptica la traducción es infinitamente más que una operación mecánica en la que se intenta cazar equivalencias establecidas de antemano en un simple proceso de llevar y traer palabras o hasta enunciados, porque la interpretación de un mismo enunciado puede variar en función del contexto en que se inserta - de una orilla a la otra. Cacería poco productiva que hace que una persona normal, perdiendo todo vínculo con la realidad, se esfuerce al máximo para hilvanar necedades cuya paternidad después no reconocerá.

Cuando el traductor interioriza que lo que es objeto del proceso traductivo es la sustancia del contenido y nunca la forma del contenido - aunque en dependencia de la pareja de lenguas que se trate puede haber formas coincidentes -, comienza a liberarse de las tenazas morfosintácticas y léxicas de la lengua de partida. Solo entonces se percata en toda su dimensión de la riqueza de medios que hay en la lengua meta para reexpresar el sentido vehiculado en la lengua de partida. En consecuencia, la reexpresión, la generación del texto meta en correspondencia con los requisitos que ello presupone, implica un laborioso, activo y enjundioso proceso de análisis, búsqueda y elaboración que no desemboca necesariamente en un texto único. Solo entonces la traducción deviene actividad creadora, acto de suprema inteligencia. Nada más alejado de la realidad que calificar la traducción como lo hiciera el profesor y filósofo español José Ortega y Gasset: "...modesta ocupación...", "En el orden intelectual no cabe faena más humilde.", "...el traductor suele ser un personaje apocado. Por timidez ha escogido tal ocupación, la mínima". Infinitamente más objetiva y vigente a la distancia de más de un siglo la visión martiana: "Traducir es estudiar, analizar, ahondar".

Desde finales de 1970, he realizado junto al Dr. Jorge Román, diversos estudios sobre la profesión de traductor e intérprete, con un enfoque encaminado a indagar en su contenido psicológico, a fin de detectar las condiciones objetivas y subjetivas necesarias para el eficaz ejercicio de ambas actividades, contribuir a la óptima capacitación de dichos profesionales y facilitar el aprendizaje mediante la detección de características cognitivas y psicológicas imprescindibles para su desempeño.

No pocos empleadores y clientes desconocen aún, o hacen caso omiso, de las necesidades objetivas y subjetivas del intérprete para realizar su trabajo con excelencia y menor esfuerzo. Todavía hay quienes ven al intérprete como máquina humana de procesamiento de información bilingüe, y dotado de instrumentos que lo habilitan para procesar todo tipo de información, sin previo estudio ni preparación.

Dicha valoración no toma en consideración el papel profesional del intérprete, ni su condición psicológica, tanto cognoscitiva como afectiva ni, por consiguiente, sus necesidades objetivas y subjetivas como ser humano que desempeña una función comunicativa muy especializada y requiere una constante actualización del contenido del discurso que se interpretará.

En nuestras indagaciones iniciales, realizamos entrevistas y encuestas a profesionales de la comunicación mediada y a profesores universitarios de lenguas extranjeras, con el fin de caracterizar las diferencias y similitudes de ambas actividades y constatar el sentido de realidad de nuestras hipótesis. Así fue posible distinguir factores psicológicos del individuo, factores lingüísticos y factores objetivos y subjetivos de la realización de la tarea.

Entre los factores psicológicos del individuo distinguimos los de contenido fundamentalmente cognitivo, es decir, perceptuales, mnémicos, atencionales y otros; los de contenido motivacional volitivo, como el interés, el dominio emocional, la capacidad de tomar decisiones, y además los psicológicos que resultan de la organización de los anteriores en un contexto vital dado.

En otra encuesta obtuvimos una detallada caracterización del intérprete cubano ideal, la cual exponemos a continuación sin tener en consideración los valores porcentuales. He aquí el retrato del intérprete cubano ideal:



EL INTERPRETE DEBE:

SER: desenvuelto, ecuánime, ávido lector tanto en la lengua propia como en las extranjeras, sereno, estudioso, creativo, respetuoso, cortés, discreto, ingenioso, simpático, extrovertido, activo, sociable, metódico, disciplinado, objetivo, reservado, paciente, laborioso, modesto, digno, independiente, colectivista, revolucionario, autocrítico, sencillo, buen compañero, sintético, flexible, puntual, de "mente rápida".

TENER: correcta dicción y pronunciación, voz agradable, reflejos rápidos, gran agudeza auditiva, muy buena memoria, gran capacidad de concentración en medio de distracciones, tolerancia al estrés y a la ambigüedad, resistencia física, vasta cultura general, espíritu investigativo, gran facilidad para la expresión oral, elevado sentido de la responsabilidad, elevados principios morales, buena disposición ante el trabajo, mucha seguridad en sí mismo, presencia agradable, dominio de sí para controlarse ante actitudes difíciles provocadas por personas y por los medios electrónicos, buen gusto en el vestir, un vasto vocabulario de equivalencias sistematizadas en la memoria para producirlas en cuestión de segundos, un amplio conocimiento de los sinónimos de una o más lenguas extranjeras y los de la propia.

SABER: adaptarse a situaciones nuevas y cambiantes, controlar sus impulsos, salir airoso de situaciones difíciles e inesperadas, captar rápidamente las ideas (el sentido) del discurso y reproducirlo en otra lengua con rapidez y fidelidad, descodificar a simple vista de las ideas contenidas en un texto escrito y codificarlas en otro verbalmente, soportar la monotonía, llevar a otra lengua sin transcribir textos grabados en cintas magnetofónicas, dictáfonos, casetes, etc., trabajar con dictáfonos y grabadoras, máquinas de escribir y computadoras, transcribir textos grabados en lenguas extranjeras, interpretar filmes, documentales, programas de TV con o sin guión, consultar diccionarios, comer correctamente y guardar secretos.

INTERESARSE: por la política, los temas que interpreta, la literatura y por lo que sucede en el mundo.

ENTENDER: las pronunciaciones de diversos países o regiones, tanto de su lengua como de la lengua o lenguas extranjeras.

DOMINAR: los signos de puntuación y tipográficos.

CAPTAR: las ideas rápidamente.

SER CAPAZ: de dividir su atención y hacer dos cosas al mismo tiempo.

GOZAR: de salud mental.

¿Sería éste el intérprete ideal?

Dando por sentado que el dominio de las lenguas y de sus culturas, así como la posesión de ciertas características psicológicas y neurofisiológicas constituyen condiciones sine qua non, ¿qué otras cualidades se consideran indispensables?

¿Ser un “intérprete ideal” ANTES de la situación comunicativa -si acaso es posible serlo-- garantiza interpretación eficaz? No. El intérprete ha de disponer del tiempo y de los medios para obtener una información adecuada y actualizada del asunto a interpretar, tanto mediante documentación en todo tipo de soporte como comunicación personal, a fin de poder retener en su memoria el sentido y

sistematizar las etiquetas léxicas de los nuevos conceptos aprendidos y anotarlas para futuras interpretaciones. Ha de contar además con las condiciones adecuadas (objetivas y subjetivas) DURANTE la situación comunicativa para desempeñar, como es debido, su papel de mediador en la comunicación bilingüe. Y no son exigencias exageradas, sino condiciones esenciales que debe requerir todo intérprete que se respete a sí mismo, a su profesión, a sus clientes (orador e interlocutor), y a su empleador. Y bien debiera ser preocupación y ocupación de primer orden tanto del que ofrece los servicios del intérprete como del que los recibe. De no cumplirse estas condiciones, la comunicación es disfuncional en varios aspectos y aumenta el estrés del intérprete, que a largo plazo va dejando su huella.

En resumen, quisiera reiterar que aunque se seleccione a través de métodos científicos objetivos al personal más apto potencialmente para llegar a ser un intérprete profesional calificado, si no se cumplen las exigencias (objetivas y subjetivas) ineludibles para el cabal desempeño de su profesión, su papel será disfuncional, aunque siga interpretando ad infinitum.

(Presentado en el II Encuentro de Traductores e Intérpretes Iberoamericanos y Caribeños, La Habana, 1999).

Bibliografía

GOMEZ ALVAREZ, M.J. El intérprete, imprescindible mediador en la comunicación. Encuentro Nacional de Lenguas de Señas, 1995.

ROMAN HERNANDEZ, JORGE Y M. J. GOMEZ ALVAREZ. Estudios psicológicos sobre las profesiones de Traductor e Intérprete. I Taller Internacional sobre Traducción e Interpretación: La Traducción a las puertas del siglo XXI- La Habana, 1994

Prof. Helmut Berschin
Lic. José Francisco Vales Bermúdez

Martí y la lengua alemana: estado de la cuestión

La mayoría de los biógrafos martianos coinciden en señalar que no existen pruebas suficientes que demuestren que Martí supo alemán. En su monografía sobre Martí, traductor, publicada en 1996, Leonel-Antonio de la Cuesta resume la opinión communis, hablando del “supuesto conocimiento”¹ de Martí de la lengua alemana. Sin embargo, la investigación martiana ha tenido algunos problemas con esta tesis. La primera dificultad al respecto se halla en su drama *Adúltera*, el cual Martí comenzó a escribir en Madrid en 1872 y concluyó en Zaragoza en 1874. Todos los personajes de este drama martiano llevan nombres alemanes: Guttermann (Freund en la segunda versión); Grossermann (Grosman en la segunda versión); Possermann (Pesen en la segunda versión) y Fleisch.

A través de Fermín Valdés Domínguez se ha llegado a conocer que durante su estancia en Nueva York Martí recibía y leía con avidez libros y publicaciones extranjeras, incluso alemanas:

Se levantaba temprano, con el libro que acababa de salir de una de las mejores prensas de París, de Londres, de Madrid, de Italia, de New York, de Alemania, de la América Latina o de Cuba. A éste se unían periódicos extranjeros, los del día, la correspondencia y el artículo escrito al amanecer para Patria 2.

¿Habría leído Martí todos estos libros y publicaciones alemanes en traducción? Es difícil imaginarlo.

conocedor de los misterios de Asia. [...] Es lástima que todos esos libros, resúmenes magistrales de abundante, sólida y durable conciencia, no sean casi nunca traducidos al español. [...] Las malas traducciones barcelonesas de unas cuantas obras literarias e históricas, y uno que otro ensayo filosófico de autor madrileño, no bastan a darnos idea del cambio radical e importante que en las postrimerías de este siglo está sufriendo en todos su aspectos la vida universal...7.

Importancia de la lengua alemana

Junto a las numerosas referencias a la cultura alemana y Alemania se hallan en los textos martianos diversas observaciones sobre la importancia de la lengua alemana, lo cual hace suponer que Martí consideraba indispensable tener conocimientos de alemán. Estas aseveraciones de Martí se corresponden plenamente con su admiración por autores alemanes como Goethe y Schiller³, su interés por la filosofía y ciencia alemanas y su sentencia “lo alemán, donde está vertida la obra toda del hombre”⁴.

De todas partes se pide urgentemente la educación científica... El orador en una fiesta de Universidad, de esas muy animadas con que los colegios celebran en junio su apertura de curso, dijo palabras que han recorrido entre aplausos toda la nación, algo semejante a esto: en vez de Homero, Haeckel; en vez de griego, alemán...5.

Es de suponer que Martí era consciente del papel que por aquel entonces desempeñaba la lengua alemana en la comunicación científica. A modo de ejemplo cabe mencionar que sólo en el campo de las ciencias naturales, las revistas especializadas que se publicaban en todo el mundo entre 1880 y 1890 aparecían casi exclusivamente en inglés, francés o alemán (en este último idioma se publicaba cerca del 25% del total de revistas)⁶.

Sobre la importancia de las lenguas modernas, entre las cuales se encuentra el idioma alemán, expresó Martí:

Nuestros jóvenes estudiantes [hispanoamericanos] deberían reunirse, y estudiar asiduamente en privado a más del francés, el inglés y alemán. Vive hoy fuera de su tiempo el que no puede leer estas lenguas.

Crítica sobre traducciones

Varias observaciones con respecto a la calidad de las traducciones de libros que él comentaba o reseñaba permiten inferir que Martí conocía bien la obra original, incluso cuando se trataba de obras alemanas. Por ejemplo, con motivo de la

reciente publicación de una obra del filósofo alemán Kart Roberta Eduardo von Hartmann (1842-1906), escribió Martí la reseña siguiente:

Entre los filósofos nuevos de Alemania, se distingue Eduardo von Hartmann, y, a pesar de ser muy reciente, ya es muy celebrada su última obra, no traducida aún del alemán, y cuya importancia va dicha con decir su título: “La conciencia religiosa de la humanidad en los grados de su desarrollo.” [...] El libro de Hartmann es más profundo aún que otro libro, también muy gustado y muy leído, del pensador Max Müller, maravilloso conocedor de los misterios de Asia. [...] Es lástima que todos esos libros, resúmenes magistrales de abundante, sólida y durable conciencia, no sean casi nunca traducidos al español. [...] Las malas traducciones barcelonesas de unas cuantas obras literarias e históricas, y uno que otro ensayo filosófico de autor madrileño, no bastan a darnos idea del cambio radical e importante que en las postrimerías de este siglo está sufriendo en todos sus aspectos la vida universal... 7.

En 1892 publicó Martí un artículo en el periódico *La Opinión Nacional* de Caracas sobre el fallecido escritor alemán Berthold Auerbach (1812-1882). En dicho artículo hizo Martí referencia a varias obras de Auerbach y escribió lo siguiente:

El libro que dio más fama a Auerbach, fue los “Cuentos de Aldea de la Selva Negra”, que se parecen algo a las deliciosas narraciones campestres de Emile Souvestre 8.

El título de la obra de Auerbach que Martí ofrece se corresponde plenamente con el título original en alemán, que es *Schwarzwälder Dorfgeschichten*. Sin embargo, el título de la traducción española conocida de dicha obra es “Escenas populares de la Selva Negra”. Posiblemente Martí tradujo el título directamente de la obra original en alemán.

Con relativa frecuencia emitió Martí juicios sobre traducciones españolas de obras extranjeras, incluso alemanas. A modo de ejemplo puede mencionarse un artículo martiano aparecido en su revista infantil *La Edad de Oro*, en el cual compara la calidad de distintas traducciones de la *Ilíada* de Homero:

Se siente uno como gigante, o como si estuviera en la cumbre de un monte, con el mar sin fin a los pies, cuando lee aquellos versos de la Ilíada, que parecen letras de piedra. En inglés hay muy buenas traducciones, y el que sepa inglés debe leer la Ilíada de Chapman, o la de Dodsley, o la de Landor, que tienen más de Homero que la de Pope, que es la más elegante. El que sepa alemán, lea la de Wolff, que es como leer el griego mismo... 9.

Cuando el poeta y traductor venezolano José Pérez Bonalde le hizo saber su intención de viajar a Cuba, Martí escribió para su amigo varias cartas de recomendación dirigidas a intelectuales cubanos. En esas cartas resaltaba Martí los méritos de Bonalde como traductor de la obra poética de Heine. En carta al poeta, periodista y traductor cubano Gabriel de Zéndegui (1851-1922) comentaba Martí:

Esta carta te la lleva un arrogante poeta, que es mi amigo, y ha sabido obligarme. Con decirte su nombre, te está preparando: José Pérez Bonalde, cuyo mérito crece con los días. Tú sabrás que él ha vertido en rico molde castellano la acre esencia de Heine... 10.

En otra carta de recomendación dirigida a Enrique José Varona (1849-1933), hacía Martí referencia a las dificultades para traducir a Heine del alemán y recalca que no era tarea fácil “dar cómoda y propia casa española al rebelde y movable espíritu de Heine? y Bonalde se la ha dado; y luciente y suntuosa”¹¹.

Valoraciones lingüísticas

Martí emitió igualmente juicios comparativos sobre las lenguas que llegó a conocer. En un artículo sobre el publicista y pedagogo puertorriqueño Eugenio María de Hostos (1839-1903) Martí hace referencia a la claridad “matemática” del idioma alemán, lo cual contradice la creencia generalizada sobre la supuesta oscuridad de este idioma:

Hostos, imaginativo, porque es americano, templea los fuegos ardientes de su fantasía de isleño en el estudio de las más hondas cuestiones de principios, por él habladas con el matemático idioma alemán, más claro que otro alguno, oscuro sólo para los que no son capaces de entenderlo 12.

Este concepto del carácter “matemático” de las lenguas aparece nuevamente en uno de los apuntes martianos:

El lenguaje ha de ser matemático, geométrico, escultórico. La idea ha de encajar exactamente en la frase, tan exactamente que no pueda quitarse nada de la frase sin quitar eso mismo de la idea 13.

“El matemático idioma alemán” es una metáfora que en 1876, cuando la cuajó Martí, era insólita y aún hoy no es usual. Sin un conocimiento básico de la gramática alemana Martí no hubiera podido llegar a esta imagen interpretativa de la estructura lingüística del alemán.

Testimonios sobre los conocimientos de Martí de la lengua alemana

El artista peruano Patricio Gimeno, quien conoció a Martí en Nueva York y mantuvo relaciones estrechas con él, da el siguiente testimonio sobre los conocimientos de Martí del idioma alemán:

De asombrarse era también el conocimiento lingüístico que poseía; mucho de él lo adquirió Martí por sí mismo. Una vez me dijo que a pesar de no haber estudiado el alemán, podía traducirlo bastante bien... El inglés y alemán. Vive hoy fuera de su tiempo el que no puede leer estas lenguas 14.

A nadie debe sorprender que Martí haya aprendido alemán de forma autodidacta, sobre todo si se tiene en cuenta que autodidactos fueron sus estudios de portugués, como le confesó en una ocasión a su amigo Valdés Domínguez. También sus conocimientos de arte, música, periodismo, antropología, arqueología y muchas otras disciplinas científicas, sobre las cuales escribió Martí en artículos periodísticos y otros textos, los adquirió Martí mediante estudios autodidactos. Entonces, ¿por qué no también alemán? El interés de Martí por la cultura alemana es un hecho irrefutable y debió haber sido motivo más que suficiente para aprender alemán, como señala Andrés Iduarte:

Todo esto permite afirmar que Martí tenía conocimientos del alemán adquiridos en España en sus cuatro años de aulas y tertulias krausistas y pensar que probablemente llegó a leer directamente a sus autores alemanes preferidos: Goethe, Schiller y Heine.(35) 15.

Bibliografía

1. De la Cuesta, Leonel-Antonio: Martí, traductor, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, 1996, p. 59.
2. Martínez Estrada, Ezequiel: Martí Revolucionario, Casa de las Américas, La Habana, 1967, p. 176; Patria era el órgano del Partido Revolucionario Cubano.
3. “Juan de Villalpando” en José Martí: Obras Completas, t. 6, p. 439.
4. “Francisco Sellén” en José Martí: Obras Completas, t. 5, p. 183.
5. “Educación Científica” en José Martí: Obras Completas, t. 8, p. 277 s.
6. Vales Bermúdez, José Francisco: “Die internationale Bedeutung der deutschen Sprache für die Entwicklung und Verbreitung wissenschaftlicher Erkenntnisse”; Zeitschrift für Kulturaustausch, 1993-3, Institut für Auslandsbeziehungen, Stuttgart, p. 352.
7. “Sección Constante” en José Martí: Obras Completas, t. 23, p. 199 s.
8. Sección Constante” en José Martí: Obras Completas, t. 23, p. 233 s.
9. “La Ilíada, de Homero” en José Martí: Obras Completas, t. 18, p. 331.
10. “Carta a Gabriel de Zéndegui”, 1° de diciembre de 1881 en José Martí: Obras Completas, t. 20, p. 199.
11. “Carta a Enrique José Varona”, 1° de diciembre de 1881 en José Martí: Obras Completas, t. 20, p. 290.
12. “Catecismo Democrático” en José Martí: Obras Completas, t. 8, p. 53.
13. “Cuaderno de Apuntes N° 9” (1882) en José Martí: Obras Completas, t. 21, p. 255.
14. Gimeno, Patricio: “Reminiscencias de José Martí”, en Revista Cubana, Homenaje a José Martí en el Centenario de su Nacimiento, Publicaciones del Ministerio de Educación, Dirección de Cultura, T. XXXI, Julio 1951-Diciembre 1952, La Habana, 1953, p. 43 s
15. Iduarte, Andrés: Martí, escritor, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1982, p. 56



Lic. Grisel Ojeda
Diseñador industrial Raúl Rojas



La multimedia Historia de la Traducción y la Interpretación en Cuba forma parte del proyecto del mismo título. Este proyecto ha sido la manera más rápida y eficaz de poner al alcance de todos los interesados, de manera ordenada y sistemática, documentos, fotos, materiales de archivo y entrevistas que, gracias a más de tres años de investigación, permiten disponer hoy de un volumen de información, hechos y eventos relacionados con la profesión.

Este trabajo no obedece al concepto estricto de hipertexto, multimedia o hipermedia; más bien responde a la carencia de una herramienta que permita acceder a información sobre la historia de la traducción y la interpretación en nuestro país. No obstante, es posible que algunos especialistas consideren que se acerca más al concepto de hipermedia. Ahora bien, ¿por qué multimedia interactiva? Se tomó como referencia el concepto multimedia interactivo de los autores de Medios y Herramientas de Comunicación para la Educación Universitaria, que afirman: “El

hipermedio, por tanto, será un multimedia con estructura de hipertexto o, dicho de otro modo, un multimedia interactivo”¹.

Según Cabero, Martínez y Salinas en el citado libro, existen diferentes tipos de multimedios atendiendo a su estructura y contenido. Sin embargo, esto no significa que un tipo de multimedia sea peor o mejor que el otro, lo que sí es imprescindible, para que un multimedia tenga éxito, es que sus objetivos y contenidos se adecuen a los usuarios. En este caso, los autores se apoyan en la afirmación de Orihuela y Santos (1999), cuando alegan que: “Se trata de construir los contenidos como un hipertexto, y una vez más será la propia naturaleza del tema, así como el perfil de los usuarios, lo que sirva como criterio para tal propósito”².

Esclarecer, rescatar y acopiar la historia de la profesión, de manera coherente y amena, es fundamental para que este material adquiera un valor educativo e informativo que contribuya a elevar la cultura y el conocimiento de estudiantes, profesores, especialistas de la lengua y de otros sectores de la sociedad.

Desde el punto de vista científico-técnico, el proyecto es la primera incursión de este tipo que se realiza en Cuba sobre esta profesión, y debe contribuir a que se reconozca mejor la labor de los traductores, intérpretes y terminólogos en su desempeño como profesionales de la comunicación.

Desde el punto de vista histórico-social, debe resaltar la importancia que históricamente han tenido en la sociedad los representantes de esta profesión milenaria que, en pleno siglo XXI, siguen esperando que se reconozca su labor, sin la cual el mejor orador no podría comunicar sus ideas.

El presente volumen recoge, de forma general, información que se remonta al encuentro de las dos civilizaciones y la conquista de América (1492) y hace un recorrido histórico a través de los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX, XX hasta nuestros días, destacando, en particular, personalidades y acontecimientos relevantes vinculados al desarrollo de la traducción y la interpretación en nuestro país.

Estructura de la multimedia Historia de la Traducción y la Interpretación en Cuba.

1. Inicio: ¿Quiénes somos?

2. Presentación del Proyecto

3. Exposición fotográfica “Momentos de la Traducción y la Interpretación en Cuba”.

4. Repertorio de traductores:

El repertorio de traductores es una compilación de nombres y obras traducidas que ya están recogidos en estudios anteriores. Comienza en el siglo XVIII con Pedro Agustín Morell de Santa Cruz y llega hasta la actualidad. En el periodo comprendido entre 1959 y los tiempos actuales, se ha incluido a traductores premiados por su labor y a otros no premiados, pero que se han destacado en sus provincias como abanderados de la traducción. Quedan muchos nombres por incluir, de eso estamos seguros. Aspiramos a que conocedores del tema se motiven y hagan su aporte para seguir enriqueciendo esta obra en un futuro próximo y, así, ayudar a los que se interesen en el tema a emprender el camino que, con el tiempo, deberá convertirse en la amplia senda de los Traductores e Intérpretes de Cuba.

5. Artículos científicos:

Contiene artículos de autores cubanos que han abordado el tema de la historia de la traducción y la interpretación, muchos de ellos nos han facilitado sus trabajos para su inclusión en la multimedia. Además, incluye artículos de una publicación que, entre los años 1997 y 2000, se realizó en el Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes (ESTI), institución de referencia de la profesión.

Colaboración con la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes (ACTI).

6. Documentos sobre la historia de la traducción y la interpretación en Cuba:

Contiene documentos, fotografías y materiales que evidencian la necesidad de esta profesión y su presencia en diferentes momentos de la historia.

8. Entrevistas:

Incluye entrevistas de vídeo y audio a traductores destacados, personalidades y especialistas de diferentes esferas, que han aportado datos a esta investigación.

9. Anécdotas:

Contiene anécdotas en formato de vídeo, extraídas de entrevistas realizadas a traductores, personalidades y especialistas de diversos lugares del país.

La multimedia está realizada en formato DVD y contiene 205 fotografías, 68 artículos, 51 vídeos y 17 documentos históricos.

En la XIX Feria Internacional del Libro de La Habana, se presentó la versión de prueba y se espera que la definitiva quede terminada en diciembre de este año.

Confiamos en que esta multimedia se convierta en una herramienta que facilite la labor del investigador y de cualquier otra persona que se interese por la historia de la traducción y la interpretación en nuestro país, abra las puertas a futuras investigaciones que enriquezcan el trabajo ya realizado y ayude a rescatar, poco a poco, la rica historia de esta profesión en Cuba.

Para acceder a la multimedia puede establecer contacto con la jefa del equipo de autores, la traductora Grisel Ojeda:

Traduccionesci@etecsa.cu, grisel.ojeda@etecsa.cu

1. Cabero, Julio; Martínez, Francisco y Salinas, Jesús: *Medios y herramientas para la comunicación Universitaria*, 2003 capítulo 7. EDUTECH, Ciudad de Panamá, República de Panamá, 2003, p.124.

2. Cabero, Julio; Martínez, Francisco y Salinas, Jesús: *Medios y herramientas para la comunicación Universitaria*, 2003 capítulo 7, p. 121.

“La desmesura del cielo viene encuadrada en el marco de una ventana”: Atilio Caballero traduciendo a Claudio Magris

Lic. Lourdes Arencibia

*Quizás un escritor sienta de modo especial, hoy más que nunca, la precariedad del yo individual, la intercambiabilidad de la experiencia y de la propia personalidad. Quizás sea solo una tentación que nace del temor, pero a veces nos parece que lo único e inconfundiblemente nuestro son los momentos de oscuridad, de miedo, de dolor, de angustia y de delirio, de indignidad, como si realmente solo fuésemos nosotros mismos cuando estamos a punto de perdernos, de naufragar, de desertar. Pero sin tener en cuenta esta oscuridad, este impulso hacia la deserción, no seremos capaces de entablar, no obstante todo, lo que San Pablo llama “el buen combate”: la búsqueda de una claridad vital, de un sentido de la pertenencia, del goce creativo. A grandes rasgos este parece ser uno de los motivos fundamentales que guían la obra literaria de Claudio Magris, hoy por hoy una figura capital de la cultura italiana y, a mi modo de ver, uno de los más grandes pensadores de la literatura contemporánea. Estas traducciones han estado animadas por esa certeza, por los varios años de “fidelidad” a su escritura y por la admiración consiguiente...”¹.
Atilio Caballero.*

Desde estos párrafos liminares, el traductor/compilador a través de su mediación inter-lingüística e intercultural va a propiciar al lector que no maneje la lengua italiana y aún si la maneja- un notable acercamiento al pensamiento del ensayista, narrador, traductor, y prestigioso germanista Claudio Magris, una de las figuras mayores de la literatura italiana y europea contemporánea, enriqueciéndola con vivencias personales de aproximación e intercambio con el autor, directamente en Italia, donde ha permanecido algún tiempo en estancias de estudio y de inmersión en esa cultura, de raíces latinas como la nuestra.

“Descubrir e ir desentrañando poco a poco cada uno de los libros de Magris ha sido una experiencia similar a la que él mismo narra en Danubio, uno de sus más conocidos libros nos cuenta en entrevista el propio Atilio- : detenerse en cada recoveco del camino porque allí hay algo que nos interesa e ilumina, casi sin darnos cuenta. Y conocerlo personalmente ha sido el perfecto colofón de lo que uno va imaginando cuando lo lee. Es exactamente así, erudito y jovial, certero y persuasivo”.

Claudio Magris salta una vez más por estos días - por cierto al arribar a sus fructíferos 70 años- a los titulares de la prensa cultural internacional por varias razones: acaba de otorgársele un nuevo - pero no cualquier galardón-, sino el que él mismo calificara alguna vez como mito: el Premio de la Paz

de la Asociación de Libreros alemanes ², una de las más altas distinciones que otorga ese país por sus sólidos aportes a la cultura germanística, al teatro alemán (como traductor de textos teatrales de autores como Bückner, Kleist, o Schnitzler) y por su trabajo destacado en pro de la paz y del entendimiento entre los pueblos.

En el transcurrido mayo, en reconocimiento a su trayectoria profesional y a su contribución a la difusión internacional de la cultura, se le concedió también la Orden de las Artes y las Letras -esta vez en España-, donde participa asiduamente en su vida intelectual y ejerce la docencia como profesor y conferencista en prestigiosas instituciones, como en los Cursos del Verano de la Universidad Complutense de Madrid o la de Santiago de Compostela

Como investigadora y estudiosa de la traducción, con aspiraciones de historiar este particular espacio de creación, me sumo a la postura de quienes abogan por señalar que las traducciones de una época suelen admitir la conciliación de rasgos condicionados por las poéticas de cada período, propiciando entonces un tratamiento de género que favorezca el estudio de normas, cánones y evoluciones particulares. Pero esto puede hacerse sin perder de vista la distinción metodológica entre Historia de la Traducción e Historia de los textos traducidos (Magris/Atilio) desgajada de la conocida división de Gustave Lanson entre “Historia de la Literatura” (la historia de la producción literaria) e “Historia literaria” (que reconstruye el quehacer literario de una nación, la cultura, la actividad de quienes leen y de quienes escriben). En el caso de la traducción, los caminos y objetivos difieren, pero no son incompatibles sino complementarios.

Obviamente en España, Magris ha sido ampliamente transvasado al español, pero ninguno de los textos fundamentales del triestino había sido publicado en Cuba antes de que vieran la luz las traducciones del italiano de Atilio Caballero, quien ha hecho una medular selección de una cantera mayor de ensayos, que Magris dio a la estampa, por primera vez en Italia, bajo el sello editorial de Garzanti, con el título de *Utopía e disincanto; storie, speranze illusioni del moderno* (1999).

Atilio Jorge es poeta, dramaturgo, narrador, investigador y traductor. Pero, como suele casi siempre suceder, no se le ha dado el justiprecio que merece su labor de traductor. No por gusto advierte Atilio con extrema lucidez en una reflexión que comparto en un ciento por ciento como colega mediadora: *“este país tiene muy mala memoria: entre el calor, la abulia y la escasez de archivos, uno puede quedarse incluso sin constancia de haber nacido”*³. Indigencia o inexistencia. Falta de diálogo distanciado, inteligente y sensitivo entre el pensamiento y las letras universales a través de sus mediadores interculturales, más grave e incalificable aún si los traductores son del patio. Si esta actitud de subvaloración no se revisa, tendremos generaciones enteras que no habrán conocido nunca a quienes les pusieron en contacto con la literatura universal: *“eres lo que recuerdas, y por extensión su único custodio”*⁴. Atilio además nos devela otros nombres de la gran literatura italiana contemporánea como los narradores Primo Levi o Gadda, los poetas Andrea Zanzotto o Mario Luzi, algunos de cuyos textos se han publicado en Cuba traducidos por él y, sobre todo, la obra de Roberto Calasso y por supuesto de Magris.

Se me hace que para Atilio, hombre fundamentalmente del teatro, pero reposicionador de confines, que no vive de espaldas a la extensa capilaridad de la actividad cultural, traducir a Magris ha significado no solo brindarnos una interpretación literaria comprometida como mediador, sino transcribir a salvo de prejuicios de asociación las partículas elementales de una esencia, creando *“infinitas variaciones con un solo movimiento de retina”*⁵, sabedor de que aún habiendo alcanzado con éxito la otra orilla del autor, vale decir, trascendido las fronteras de todo naufragio posible, esa tarea puede mostrar sólo una realidad que quizás resulte, a fin de cuentas, inabarcable, como si al final, y el propio Atilio nos señala *“todo volviera a acomodarse en el lugar que siempre le correspondió”*⁶.

Me interesa por supuesto destacar algunos momentos del proceso traductor en esta labor de Atilio, si bien reconozco que no es fácil reconstruir paso a paso, como si fuera un flash, la secuencia de decisiones muchas veces complejas, que el traductor seguramente asumió desde que llevó a cabo la primera lectura de sus textos fuentes hasta que elaboró y pulió sus versiones finales en la lengua meta.

En primer lugar, quisiera resaltar la actividad de lectura que precede toda traducción que identifica y explora aquí las múltiples fuerzas lingüísticas, culturales e históricas presentes en los textos de Magris y que interactúan en la contemporaneidad de las visiones y escrituras personales del binomio autor/traductor, palpables en la

relación lectura/traducción. Percibo que Atilio a la hora de valorar, describir y evaluar las implicaciones obvias de contenido, no solo se concentra en las palabras y frases como posibilidades hacia el sentido, sino que lleva su escalpelo de dramaturgo siempre más allá. No por gusto su ejercicio me trae a la mente la reflexión del filósofo Hans G. Gadamer cuando plantea que todos los actos de comunicación son actos de traducción:

*“La lectura ya es traducción...y la traducción es traducción en un segundo momento...El proceso traduccional abarca en su esencia todo el secreto de la comprensión humana del mundo y la comunicación social”*⁷.

Mas, en este caso particular querría hacer hincapié en el ámbito y el alcance de los conceptos de lengua y cultura fuente para los textos de Magris con que trabajó Atilio, pues se trata de un caso muy singular de trasiego incesante con tres lenguas y tres culturas y no con dos, como suele suceder con la mayoría de los transvases. Magris es germanista y muchos de sus textos “originales” son a su vez, resultado de una labor de auto-traducción implícita precedente, vale decir, del transvase que se hace mentalmente, consciente o inconscientemente, cuando se lee un texto en lengua extranjera para servirse de algún modo de su contenido, que se me ocurre semejante *mutatis mutandi*- al que realizaba José Martí con los textos que ulteriormente elaboró en español para la prensa latinoamericana sobre temas de la multifacética cultura estadounidense, en cuyo medio vivía y creaba a partir de conocimientos y reflexiones que le llegaban en inglés. Cuando Atilio trabajaba con el italiano de Magris, la lengua y la cultura alemana del triestino también estaban ahí y formaban parte de su materia prima. ¿Dónde están pues los límites y matices de “una” lengua fuente? Difícil precisarlo.

Un ejemplo claro de esta amalgama de filiaciones culturales con la que tuvo que vérselas el cienfueguero la encontramos en el ensayo: *“Goethe, la prosa del mundo y la “Weltliteratur”*⁸. En uno de sus párrafos, Magris se refiere incluso al papel y la función de las traducciones.

“La edad moderna es la edad de las traducciones, y a los alemanes, el pueblo de las traducciones por excelencia, les corresponde según Goethe -por ejemplo el proyecto del Volkbuch, la antología popular que le había encomendado Niethammer -la capacidad de “reconocer los méritos de otros”. “Las traducciones - añade Goethe- son una parte esencial de nuestra literatura”.

“Se trata de conceptos muy difundidos en el periodo clásico-romántico, -precisan a continuación Magris/Atilio-, en el cual a los alemanes, en cuanto nación cultural más que territorial, viene frecuentemente reivindicada la misión universalista y cosmopolita de acopiar las cosechas de todas las edades, como diría Schiller, o de ser la conciencia crítica en la cual se encumbra y culmine la historia universal de la literatura, entendida como historia del espíritu universal.

Pero el fervor de las traducciones no crea un sereno Panteón intemporal de la gran poesía universal, que afirma la perpetuidad del propio valor más allá y por encima del tiempo y del espacio. Las traducciones que ostentan bajo el amparo del “nebeneinander”, en la

Se observará que para estas palabras que hemos destacado en negrita, el traductor no busca equivalencias en español sino que sabiamente recurre al préstamo lingüístico, manteniéndolas en la lengua original (alemán), que es en la que son universalmente conocidas. Esta decisión no es festinada. Aventuramos una explicación desde la óptica de la traductología. Nuestra hipótesis hace suponer que Atilio es bien consciente de que cada palabra es una metáfora para el objeto. Y de que en el proceso de captación del mensaje, los lectores ya se trasladan a la “atmósfera” de una nueva situación, que sin construir aún una realidad claramente definida, brinda espacio a otras realidades, vale decir, a otras traducciones y da lugar a “la incertidumbre” de la palabra.

Está claro que al introducir la incertidumbre de la palabra tanto como fenómeno aislado que como elemento posible de integrar a otras frases, párrafos, etc., el traductor se posiciona ante varias realidades y se pone en condiciones de tomar decisiones. En el segmento analizado, Magris ha dado a *Weltgeschichte, nebeneinander, Volkbuch, Weltliteratur* el potencial de establecer interacciones e interrelaciones conceptuales con el resto del razonamiento y no por azar Atilio mantiene el préstamo lingüístico, dejándolas en alemán para salvaguardar el equilibrio entre la palabra individual y la totalidad del pensamiento.

Para encomiar la tarea del traductor literario, valgan estas exiguas notas, que terminan evocando un comentario de Claudio Marabini a propósito de la literatura, que bien puede aplicarse también a la traducción y que dice que aquella (y digo yo, ésta) significa sobre todo “meterse lo más posible en el pellejo de los otros”⁹. Y por su parte, Gregory Rabassa, uno de los más célebres y conocidos traductores literarios contemporáneos, nos recuerda que la traducción es esencialmente la lectura más cercana que se le puede dar a un texto. En este sentido, me figuro que Claudio Magris tiene sobradas razones para acoger con beneplácito la labor de Atilio Caballero.

Claudio Magris (Trieste 1939, ____)

En 1997, se había alzado con el prestigioso premio Strega, en 1987, gana el Antico Fattore y en 2001, el Erasmus. En España, se le había distinguido con el premio Príncipe de Asturias para las Letras (2004) y condecorado con la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes (2003). Varias veces se le ha nominado para el Nobel de Literatura. .

Atilio Jorge Caballero (Cienfuegos, 1959, ____)

Poeta, dramaturgo, narrador, investigador y traductor. Licenciado en Teatología y Dramaturgia del Instituto Superior de Artes de La Habana. Director del Grupo Teatro de La Fortaleza. Autor de *La suela del zapato*, (Extramuros, 1985); *La arena de las plazas*, (Abril ed. 1998, premio Calendario de poesía; *El sabor del agua* (Letras Cubanas, 1991; *Las canciones recuerdan lo mismo* (Letras Cubanas, 1995); *El azar y la cuerda* (Letras Cubanas, 1996); *Naturaleza muerta con abejas* (Letras Cubanas, 1999); *Tarántula* (Letras Cubanas, 2000); *Escribir el teatro* (Reina del Mar, 2004) ; *La última playa*, Premio UNEAC “Cirilo Villaverde” (Mecenas, 2004) Recientemente publicó la novela *La máquina de Bukowski* (Edit. Letras Cubanas), y el relato *Los delfines en la antología La ínsula fabulante. 50 años del relato en Cuba*.

1 Magris Claudio: *Utopía y desencanto* (historias, esperanzas e ilusiones de la modernidad) Selección y Traducción de Atilio Jorge Caballero. Editores Reina del Mar/ensayos, Cienfuegos, Cuba, 2006. 84 páginas. En lo adelante, todas las citas de Magris que aparecen en el trabajo son tomadas de la misma obra.

2 Véase la sección: De todas partes. En: *La letra del escriba*, No. 80, junio 2009. Revista de Literatura y Libros. Centro Cultural Dulce María Loynaz, p. 15.

3 *Op. cit.*, p. 114

4 *Op. cit.*, p. 119

5 *Op. cit.*, p.120.

6 *Ibid.*, P.122.

7 Gadamer, Hans Georg: *To What Extent Does Language Prescribe Thinking?*. New York Random House, p. 12

8 Magris, Claudio: *Op.cit.*, Pp.47-48.

Actividades y eventos cinescíficos

Edición multilingüe Abdala

Uno de los objetivos del Programa martiano y las instituciones que se dedican al estudio de nuestro héroe nacional es la difusión de su ideario y obra, no solo a nivel nacional sino también internacional. Una parte en esa tarea toca a los traductores cubanos, discípulos por partida doble del maestro: por ciudadanos cubanos y por profesionales armados con una herramienta indispensable que nos legara para nuestro quehacer diario: “traducir es transpensar”.

Fue así que, en el marco de las actividades que se desarrollaban en el país con motivo del aniversario 150 de su natalicio, la Asociación Cubana de Traductores e Intérpretes consideró su deber hacer algo especial, una muestra tangible de nuestro agradecimiento al apóstol. Surge entonces la idea de emprender la edición multilingüe de su primera obra teatral, el poema *Abdala*, publicada por el joven Martí el 27 de enero de 1869, en el único número del periódico *La patria libre*, que circuló en La Habana.

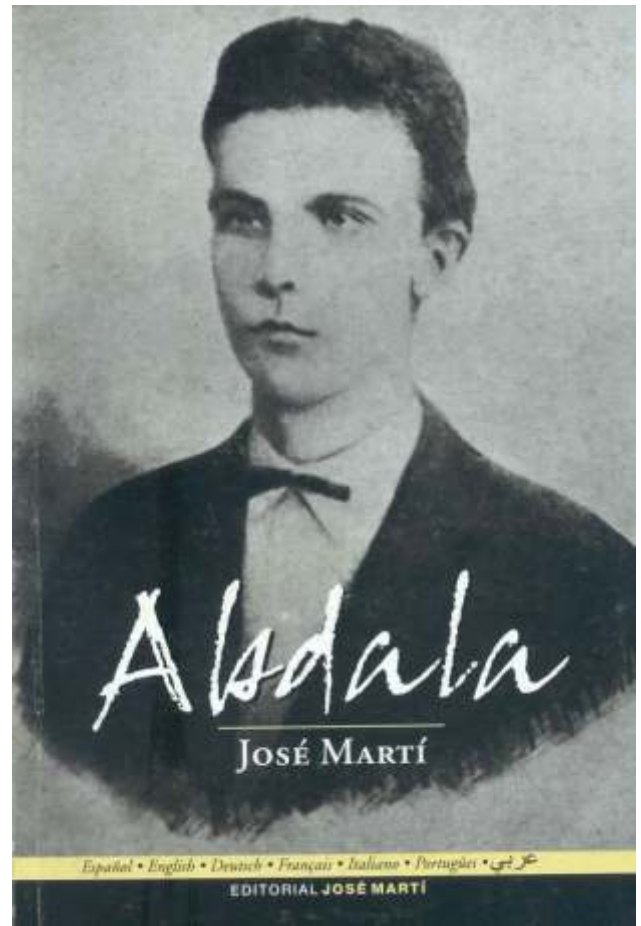
El proyecto comenzó en el año 2002, se invitó a participar a colegas de prestigio profesional y respondieron a la invitación traductores de inglés, francés, italiano, portugués, alemán y árabe, quienes no cobrarían los derechos de autor sobre la traducción. Se trataba de un proyecto de puro amor al que se sumó también el Equipo de Servicios de Traductores e Intérpretes, el Centro de Estudios Martianos, representado por el Dr. Pedro Pablo Rodríguez, prologuista del libro, la Editorial José Martí cuyo sello lleva el libro y el Instituto Cubano del Libro, que finalmente asumió la impresión. El proyecto vio la luz como parte de las actividades conmemorativas del Aniversario 156 del natalicio del Maestro y su presentación se hizo en el Centro de Estudios Martianos.

En este número de la revista *Anónimos*, deseamos expresar nuestro agradecimiento a dichas instituciones y a los traductores, revisores, y editores que participaron en el empeño:

- Jesús Írsula y Petra Shroler / Alemán
- Gisela Odio y Nabil Kadoura/ Árabe
- Jacques F. Bonaldi/ Francés
- Miguel Serrano / Inglés
- Emanuela Favoino y Noemí Díaz/ Italiano
- Marcia Choeri y Julia Calzadilla/ Portugués

El libro se ha presentado en las ciudades de Santiago de Cuba y Holguín, en la Universidad de Ciencias Informáticas de la capital cubana, en el IV Congreso de la ACTI y en el Simposio de Traducción Literaria de la UNEAC.

Confiamos en que éste será el punto de partida para nuevos proyectos y desde estas páginas estamos exhortando ya a instituciones y traductores a contribuir con su labor a la difusión de la obra del maestro en el mundo.



La traducción literaria en la XIX Feria Internacional del Libro de La Habana



Esta edición de la Feria Internacional del Libro tuvo como país invitado a Rusia. Por ello se desplegó una intensa labor de traducción literaria de la lengua rusa al español para presentar en el marco de la feria, aunque también se presentaron títulos traducidos de otras lenguas, pero en menor cantidad.

A continuación damos a conocer los títulos traducidos para la ocasión por traductores literarios de nuestro país:

Poesía de José Martí

Autor: Yuri Guirin

Traducción: ESTI

Adriana Larrauri, Alla Llorens, María Julieta Rubio, Noemí Díaz Vilches y Carlos Johnson.

Revisión: ESTI

Daysi Castellanos y Verónica Spasskaia

Editorial del Centro de Estudios Martianos.

(Traducción del ruso)

Rusia, poesía viva

Autores: compilación de poesía

Traductor: Juan L. Hernández

Editorial Arte y Literatura

(Traducción del ruso)

Textos escogidos

Autor: Alexandr Pushkin

Traductor: Juan L. Hernández

Editorial Arte y Literatura

(Traducción del ruso)

Motivos persas, Serguei Esenin

Aturdir las estrellas. Poesía rusa de los siglos XIX, XX y XXI

Traductor: Juan L. Hernández

Ediciones Vigía

(Traducción del ruso)

El cuento del zar Saltán

Autor: Alexandr Pushkin

Traductor: Juan L. Hernández

(Traducción del ruso)

El Maestro y Margarita

Autor: Mijail Bulgakov

Traductor: Julio Travieso

Editorial Arte y Literatura

(Traducción del ruso)

El cine entre el infierno y el paraíso

Autor: Alexandr Mitta

Traductores: Zoya Barash, Alla Llorens, Alexandra Rudneva

Ediciones ICAIC

(Traducción del ruso)

Quince poetas rusos

Traductores: Verónica Spasskaia y Omar Pérez

Editorial Unión. Colección Sur.

(Traducción del ruso)

Las aventuras inverosímiles del conde Fiódor

Autor: Alexandr Chayánov

Traductor: Verónica Spasskaia

Editorial Arte y Literatura

(Traducción del ruso)

El balcón del frangipani

Autor: Mia Couto

Traductor: Rodolfo Alpízar

Editorial Arte y Literatura

(Traducción del portugués)

Las intermitencias de la muerte

Autor: José Saramago

Traductor: Rodolfo Alpízar

Editorial Arte y Literatura

(Traducción del portugués)

En el encuentro de editores realizado en el marco de la Feria se entregó diploma de reconocimiento por la labor de traducción literaria a los traductores de lengua rusa siguientes:

Marcia Gasca, Noemí Díaz, Verónica Spasskaia, Alla Llorens, Natalia Lesovskaya, Desiderio Navarro Zoya Barash, Julio Travieso, Rinaldo Acosta, Juan Luís Hernández, Daysi Castellanos, Abelina López y Laritza Diakova

XII Simposio Internacional de Comunicación Social, dedicado a los 40 años de Lingüística Aplicada en Cuba.

El Centro de Lingüística Aplicada (CLA) del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente de Santiago de Cuba convoca al XII Simposio Internacional de Comunicación Social que se celebrará en esta ciudad del 17 al 21 de enero de 2011.

Para obtener información sobre este evento (temáticas, características de las ponencias y orientaciones generales para su presentación, actividades, cuota de inscripción, alojamiento, fechas toques y otros datos) debe dirigirse a:

Prof. Dra. Aloína Miyares Bermúdez,
Secretaria Ejecutiva del Comité Organizador
XII Simposio Internacional de Comunicación Social
Centro de Lingüística Aplicada
Apartado Postal 4067. Vista Alegre
Santiago de Cuba 4, Cuba, 90400
Teléfono: 53-22-646390
Correo electrónico: 12sics@cla.ciges.inf.cu

Plan de superación de la ACTI

Mayo

-Taller de traducción inglés-español
Profesora Marina Lamadrid

-Ciclo de conferencias "La traducción: mercado, conocimientos que requiere el traductor, nuevas líneas de trabajo y herramientas"
Profesor Luís Alberto González Moreno

El ciclo incluye cuatro conferencias de dos horas cada una:
Mercado de la traducción y organismos internacionales
Conocimientos que necesita el traductor.
Nuevas líneas de trabajo y búsqueda de trabajo
Herramientas de ayuda al traductor: OCR, Gestores de terminología, Traductores automáticos y Memorias de traducción.

Junio

Curso práctico de Wordfast
Profesor Luís Alberto González Moreno

El ciclo incluye cuatro conferencias de dos horas cada una.

Sesión 1

¿Por qué utilizar una herramienta de CAT?
Segmentación
Memorias de Traducción
Funciones suplementarias

Wordfast: inicio rápido
Crear una memoria de traducción (TM)
Una primera sesión de traducción

Sesión 2

Manipulación de colocables
Limpieza después de la traducción
La función "Analysis"

Sesión 3

Gestión de la terminología
Editor del glosario de Wordfast

Sesión 4

Funciones del control de calidad
Gestión de la memoria de traducción (TM)
Memoria de traducción de respaldo (BTM) Junio-julio

Septiembre

Curso de errores más frecuentes de redacción
Profesor Rodolfo Alpízar

Los cursos tendrán un costo de 100.00 pesos, deben contar como mínimo con 10 participantes, y podrán repetirse en caso de que el número de interesados lo amerite.

Los interesados deben dirigirse para formalizar la prematrícula al colega Luís Alberto González Moreno, vicepresidente de la ACTI para la superación profesional, a través del correo electrónico luisgomo2009@gmail.com.

La lengua del Quijote en el siglo XXI

Dra. Marlen A. Domínguez Hernández
Profesora de la Facultad de Artes y Letras
de la Universidad de La Habana

al “regoldar” dice “eructar”, y a los “regüeldos”, “eructaciones”; y cuando algunos no entienden estos términos importa poco; que el uso los irá introduciendo con el tiempo, que con facilidad se entiendan; y esto es enriquecer la lengua, sobre quien tiene poder el vulgo y el uso (Segunda parte, XLIII: 655).

El 15 de enero de 1605, vio la luz, en la casa de Francisco Robles, librero del Rey Felipe III, El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, obra de Miguel de Cervantes, dedicada al Duque de Béjar (Alonso Diego López de Zúñiga), como era costumbre que se hiciera entonces con los libros nuevos, para los cuales se pedía el buen auspicio de algún grande.

La novela es la historia de Alonso Quijano, un señor de mediana condición de la Mancha hispánica, enloquecido por la reiterada lectura de libros de caballería, quien sale por el mundo con su escudero Sancho Panza a hacer justicia, deshacer agravios, y defender a doncellas y desvalidos.

Como obra literaria El Quijote gozó enseguida de la mayor popularidad, por sus variadas historias inmersas, de aventuras, amor o humor. Su novedad en la trayectoria de la narrativa en lengua española radica en que inaugura la novela moderna, por sus juegos con los tiempos y los espacios, con la realidad y la ficción, con los cambios de estado de los personajes, con los narradores múltiples y los puntos de vista.

Antes de Cervantes, la lengua española estaba en un proceso de creación y de maduración, a través de múltiples contactos (romanos, germanos, musulmanes) e influencias (vascos, franceses, italianos). El Quijote es la expresión literaria de esa sedimentación de la lengua.

Es por estas virtudes que el 23 de abril ha sido instituido como “Día de la lengua española”, en conmemoración de la muerte de Cervantes, ocurrida el 23 de abril de 1616.

Pero, de una obra que tiene 400 años, ¿qué puede conservar novedad y actualidad? ¿Por qué nos habla todavía el Quijote a los cubanos, antillanos y caribeños del siglo XXI?

Según algunos, lo eterno del Quijote es su plan: la realización de los sueños y utopías: la idea de que una gran convicción y constancia puede volver realidad las fantasías, y cambiar el mundo y el modo de ver de los demás.

Según otros, su condición de “mantenedor de la verdad, aunque le cueste la vida el defenderla” es lo que hace del Quijote un tipo humano que en su proyección no tiene fin.

En relación con la lengua, El Quijote perdura porque es tomado como modelo al cual puede remitirse cualquier hablante del español, no en su letra exacta como algunos han entendido equivocadamente, y nos han querido poner a tratarnos de vosotros, o a pulir o desechar expresiones que tienen muy bien ganada su carta de legitimidad; sino en su espíritu; en la proposición que allí se plasma acerca de cómo debe ser la lengua de la literatura.

A comienzos del siglo XVII la estabilización de la lengua se evidenciaba en una “mayor conciencia lingüística de los hablantes”, y aparecía con mucha fuerza el criterio de corrección y su contrapartida (corrupción). En El Quijote, Cervantes advierte que la corrección no es sequedad o cosa rígida, sino sencillez y discreción: “habla a lo llano, a lo liso, a lo no intrincado” (Segunda parte, LXXI: 824)

Igualmente propone la facilidad, entendida como flexibilidad de la sintaxis, que sirve a los diálogos y a la credibilidad de los personajes.

Junto con las anteriores, la condición modélica por excelencia es la “discreción”, que radica en la capacidad de juicio, electiva, del hablante: “También, Sancho, no has de mezclar en tus pláticas la muchedumbre de refranes que sueles; que puesto que los refranes son sentencias breves, muchas veces los traes tan por los cabellos, que más parecen disparates que sentencias” (Segunda parte, XLIII: 655).

En la época cervantina se hacen más profundas las diferencias entre las variedades sociolectales del español, y con ellas se establecen los criterios de estigmatización o prestigio de ciertos usos. Cervantes, en cambio, presentará convivencias inusitadas, transiciones entre términos polares, neutralizaciones.

Así concebida, la obra cervantina sería un exponente, en lo tocante a lengua, y seguramente en cuanto a literatura, de lo que hoy llamaríamos intertextualidad, pero por eso mismo no parece que fuera objetivo cervantino el hallar “modos más perfectos de decir”.

La lengua castellana misma, curtida en el paisaje y en el trabajo, en el tránsito palaciego y atravesando el mar había alcanzado la perfección que viene de ajustarse al hablante, a la situación y a la intención: esa es la máxima perfección que cabe esperar. Cervantes fue testigo de este acomodo, y lo pintó, sin discriminaciones, sin prejuicios.

Es esta visión ecuménica la que hace grande a Cervantes, y la que argumenta su condición de fuente permanente y renovable, es decir, de obra maestra.

De allí parten, igualmente, las múltiples versiones y reinversiones que el Quijote ha provocado y sigue provocando entre nuestros contemporáneos.

A los hispanohablantes del Caribe les será de interés, además, revisar las múltiples palabras que se emplean en la obra cervantina, anticuadas en España, y que nosotros conservamos vivas en la conversación cotidiana.

Fuentes:

- Aguirre, Mirta (1971): La obra narrativa de Cervantes, Instituto Cubano del Libro, La Habana.
- Blanco, Nilda (comp.) (1980) Visión cubana de Cervantes, Letras Cubanas, La Habana.
- Cervantes, Miguel de (2004) Don Quijote de la Mancha. Real Academia Española, Madrid.
- Cervantes, Miguel de (1972): El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, Instituto Cubano del Libro, La Habana.
- Lapesa, Rafael (1981): Historia de la lengua española, Gredos, Madrid.

Dichos, refranes y proverbios

Definición según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DRAE):

Refrán. (Del fra. refrain). Nombre masculino. Dicho agudo y sentencioso de uso común /Tener muchos refranes, o tener refranes para todo/ Hallar salidas o pretextos para cualquier cosa.

Proverbio. (Del lat. proverbium). Nombre masculino. Sentencia, adagio o refrán/ Agüero o superstición que consiste en creer que ciertas palabras, oídas casualmente en determinadas noches del año, anuncian la dicha o desdicha de quien las oye/ Obra dramática cuyo objeto es poner en acción un proverbio (o refrán)/ Libro de la Sagrada Escritura, que contiene varias sentencias de Salomón.

Los refranes son formas de expresión muy antiguas. Los primeros testimonios escritos de su existencia aparecen ya en los orígenes de la literatura castellana en el *Cantar de Mio Cid*, asimismo se encuentran en abundancia en obras como el *Libro de Buen Amor* de Juan Ruiz (siglo XIV) o el *Corbacho* de Alfonso Martínez de Toledo.

La primera antología de refranes, *Proverbios que dicen las viejas tras el fuego*, fue escrita en el siglo XV por Íñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana. En ese mismo siglo, un anónimo y erudito autor compuso una glosa en latín que incluía muchos de ellos (Seniloquium).

Los refranes esmaltan la lengua de los personajes en *La Celestina* de Fernando de Rojas y caracterizan también el habla de Sancho Panza en *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes en el siglo XVII. Miguel de Cervantes, en ese mismo libro, nos define lo que es un refrán: "los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios" (Segunda parte, capítulo LXVII).

CURIOSIDADES



Muchos hispanohablantes coinciden en que es "murciélago" la única palabra en el idioma español que contiene las cinco vocales. Sin embargo, hay una lista de otras palabras muy comunes que comparten esta característica:

euforia
auténtico
reumático
comunicante
peliagudo

arquitecto
abuelito
repudiado
adulterio
enunciado,

escuálido
reticulado
consiguiera
encubridora
menstruación

Aurelio
arquetipo
meticulosa
estanquillo
jerárquico

Eulalio
ecuación
irresoluta
estimulador
educación